

Vicente M^a Rodríguez González, Teniente Coronel del Regimiento de Betanzos: historia de un militar

MARTA GONZALEZ RODRIGUEZ*

Sumario:

Vida del militar Vicente M^a Rodríguez González que sirvió en el Ejército Español durante la segunda mitad del siglo XIX, período en que tienen lugar la Primera Guerra de África y la Tercera Guerra Carlista. Se acompaña de una muestra documental de la época.

Abstract:

Life of the militar Vicente M^a Rodríguez González who served during the second half of the XIX century in the Spanish Army, when the first Spanish war in Africa and the third Carlista war took place. The present work companies a documentary exhibition of the time.

Ente las muchas comarcas privilegiadas con que cuenta nuestra Galicia hay una que lo es especialmente, por las bondades de la naturaleza con las que ha sido favorecida.

Imaginemos una tierra en la que confluye un caudaloso río con varios de sus afluentes, los cuales proveen de la humedad precisa a los fértiles valles en cuyas laderas, bancales o terrazas se cultivan ancestrales variedades autóctonas de la vid; que, además, disfruta de un microclima idóneo para madurar lentamente los racimos y así, puedan ofrecernos uno de los mejores vinos del mundo del cual ya había dado testimonio Estrabón en el Siglo II antes de Cristo y del que sabemos era muy preciado en el mercado de Compostela del siglo XII.

Está documentado que el *buen vino de Ribadavia* acompañó a los protagonistas del gran hito en la historia de la navegación, cual fue el primer viaje a América de Cristóbal Colón. Nuestro vino, gracias a las peculiaridades que posee, es capaz de soportar largas travesías como lo fue aquella, sin sufrir deterioro alguno.

Posteriormente, tanto Cervantes como Quevedo dejarían constancia de la existencia del vino del Ribeiro en su obra.



1.- Vicente M^a Rodríguez González en una gallarda pose. Año 1874, época en que pertenecía al Batallón de Cazadores de Alfonso XII nº 15. Este retrato está expuesto en el *Museo das Mariñas* de Betanzos.

***Marta González Rodríguez**, de familia betanceira, es médico especialista en Ginecología y Obstetricia en el Hospital Clínico Universitario de Santiago de Compostela y Profesora de Ginecología y Obstetricia en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago de Compostela.



2.- Acta bautismal de Vicente M^a. Libro Sacramental de Bautismos n^o: 14.11.6, al folio n^o 127. Archivo Diocesano de Orense.

Además de el provecho de la fructificación de estos tipos de cultivo, nos obsequia esta tierra con sus maravillosos paisajes característicos, de verdes valles sembrados de cepas que, con el tiempo y su maduración, nos harán disfrutar de el cambio cromático de sus pámpanos que nos ofrecen miles de gamas de colores amarillos, ocre, rojos, fuego, marrones, violetas, morados... y así, finalizar la cosecha con otro maravilloso regalo para los sentidos, esta vez, en forma de deleite visual.

Como se puede deducir, nos estamos refiriendo a la famosa Comarca de *O Ribeiro*, a la que fue concedida la primera denominación de origen de Galicia para el magnífico producto de esta comarca, su vino de excelente sabor con el punto mágico de acidez: *O viño do Ribeiro*.

Principalmente, en el triángulo de la feraz tierra entre los ríos Miño y Avia, se encontraban, dedicados a la fuente de riqueza que mana de este suelo, una serie de familias que vienen a ser los antepasados del protagonista de nuestro relato.

Que hayamos documentado hasta la fecha, remontándonos ya a las lejanas datas de principios del siglo XVII, los encontramos esparcidos por las

parroquias de St^a Maria de Cenlle, St^a M^a de Salamonde, San Martiño de Beariz, San Lourenzo de A Pena, St^a Mariña de Esposende, Santiago de Esposende, St^a M^a de Beade y St^a Baia de Banga.

Vicente M^a abrirá los ojos por vez primera en el corazón de esta tierra de ensueño en el lugar de Lentille, perteneciente al concello de Cenlle. Su nacimiento ocurrió el día seis de octubre de 1833. Fueron sus padres Juan Benito Rodríguez Domínguez, de Santa María de Cenlle y Micaela González Fernández-Zapata, de Lentille; en ese momento sería el segundo hijo de una familia de cinco hermanos compuesta finalmente de tres mujeres y dos hombres.

Fue bautizado, dos días más tarde, en su parroquia de San Lourenzo de A Pena que cuenta con una hermosa iglesia de portada plateresca desde cuyo atrio en forma de balconada se divisan, hasta donde la vista alcanza, los montes y valles, que acaban por difuminarse en el horizonte.

No conocemos detalles de su infancia, en la que, sin duda, iría a la escuela, jugaría con otros niños entre los viñedos, colaboraría en las actividades familiares y seguramente también nadaría, durante el caluroso estío orensano, en esos remansos paradisiacos que hacen los ríos en su sinuoso recorrido y que solamente conocen bien los lugareños.

Su larga relación con la vida militar tendrá comienzo el veinte de julio de año 1854, cuando contaba 19 años de edad. Entonces, por suerte, ingresará como soldado en el 22 Regimiento de Infantería de Aragón, por lo tanto, para incorporarse al mismo, habrá de trasladarse a la ciudad de La Coruña, permaneciendo allí hasta el mes de septiembre del mismo año cuando, con su Batallón, será embarcado en El Ferrol con destino a Melilla, en cuya plaza finalizará el año de servicio ordinario. Residirá en este mismo lugar hasta el día veinticinco de octubre de 1855, fecha en la que será destinado a la Península, a la ciudad de Málaga.

El día dieciocho de febrero de 1856 es nombrado Cabo segundo por elección y el primero de julio Cabo primero por antigüedad.

Continuará de guarnición en la mencionada plaza hasta finales del mes de septiembre de ese mismo año en que pasará al Batallón Provincial de Málaga y desde donde embarcará hacia a las islas Baleares para establecerse en Mahón ya que había sido destinado al cuadro del tercer Batallón del Regimiento de Granada.

En 1859, estando de guarnición en Valencia, el día veintiocho del mes de junio, volvió a ser ascendido, esta vez, como corresponde, Sargento segundo, también por antigüedad.

En esa época, España se enfrentará al Sultanato de Marruecos, que entonces estaba gobernado por Mohamed IV, en lo que fue denominada Primera Guerra de Africa. Dicha contienda se va a desarrollar entre los años 1859 y 1860, durante el período de los gobiernos de la Unión Liberal del reinado de Isabel II. Se iniciaría en el mes de diciembre y tendría una duración de cuatro meses.

A los veintiséis años de edad, Vicente M^a fue embarcado con su Batallón, rumbo a Algeciras, el día doce de septiembre del año 1859. Tenemos entonces, a nuestro cenllés destinado a Africa otra vez más, pero, en esta ocasión, con la perspectiva de experimentar un enfrentamiento armado por primera vez en su vida.

Contaba el Ejército Español con cuarenta y cinco mil hombres, los cuales dispuso el General en Jefe del Ejército en Marruecos, Leopoldo O'Donell, en tres cuerpos; al primero de ellos sería destinado nuestro joven soldado.

Se disponía, con el fin de afrontar al enemigo, de más efectivos para el ejército de tierra: tres mil caballos y mulas y setenta y ocho piezas de artillería.

Intervendría también la Armada Española con veinticuatro buques de guerra y once destinados al transporte. Por parte del enemigo se calcularon ciento cuarenta mil efectivos sin especificar. En cuanto se decidió preparar el inicio de las hostilidades, Vicente M^a y sus compañeros serían trasladados desde la dicha plaza peninsular a la africana de Ceuta.



3.- Documento por el que se le acredita la concesión, por la Reina Isabel II, de la medalla conmemorativa de la Guerra de Africa.



4.- Medalla conmemorativa de la Guerra de Africa. (fotografía obtenida de Internet).

Tras el desembarco en tierras africanas, el día dieciocho de noviembre de 1859, formó parte de la primera media brigada de vanguardia del primer cuerpo del Ejército de Africa al mando del Teniente General Rafael Echagüe, bajo cuyas órdenes participó en la conquista del antiguo Palacio del Serrallo en el cual, el día diecinueve, onomástica de la Reina, ondeó la bandera española en suelo enemigo por primera vez.

Bajo el mando del mismo general, al día siguiente, concurrirá a las acciones militares en las alturas de la Mona; el día veintidós contribuirá al establecimiento de los reductos Isabel II y Francisco de Asís y ocho días más tarde lo encontraremos formando parte de las posiciones avanzadas hacia Anghera y Rebens.

Durante el mes siguiente, el día 9 de diciembre, defenderá el Reducto Isabel II del ataque de sus enemigos y el día 12 luchará por la defensa del de las Peñas de Marabn, en esta ocasión bajo el mando del General Juan Prim. Por el buen comportamiento que había demostrado en su desempeño hasta ese momento, resultó agraciado con el grado de Sargento primero.

Continuará en la lucha, asistiendo al combate, librado el día quince del mismo mes de diciembre, al frente de las posiciones avanzadas en dirección a Anghera y así seguirá hasta hasta finalizar el año 1859. Camino de Tetuán fue preciso desalojar a los enemigos de las alturas que estaban dominadas por los cabileños. El objetivo pudo ser finalmente conseguido, obteniéndose una posición ventajosa sobre sus adversarios en la cañada que desembocaba en la llanura, para poder continuar el ataque desde el valle.

En la zona de contraofensiva estaban la tropas en las que se encontraba Vicente M^a que, en esta ocasión, estarían bajo el mando de el General Prim. A pesar de la resistencia, supieron controlar al enemigo, pero pagando por ello un precio muy elevado. Habían sufrido cientos de bajas.

Durante el transcurso de esta batalla se dio un momento de indecisión por parte de los españoles en el punto conocido como La Loma de las Mochilas en la cual los soldados se sintieron un tanto desmoralizados al ver las mochilas abandonadas por sus compañeros.



5.- Real Cédula por la que es acreditado su nombramiento como Alférez/Subteniente de la cuarta compañía del Batallón Provincial de Orense nº 15. Firmado por la Reina Isabel II.

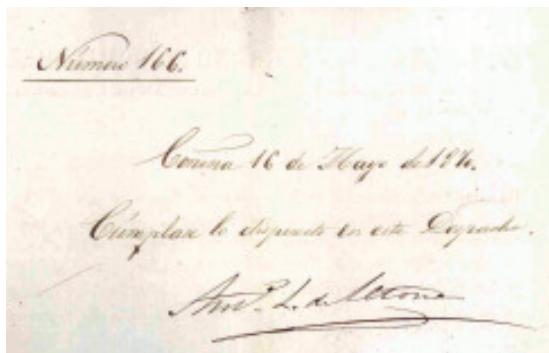
El General Prim supo revertir esta emoción a espíritu de lucha tomando la bandera y saliendo en primera línea, al frente de sus soldados, hacia las posiciones del enemigo. Tal fue el ánimo infundido a nuestro ejército que quedaría escrito para la historia en el *Diario de un testigo de la Guerra de Africa*, de Pedro Antonio de Alarcón, de la siguiente manera:

...Después de tan portentosa acción, los generales podrán muy bien decir: con soldados como estos no hay nada imposible...



Era el día primero de enero de 1860, a las cuatro de la tarde, cuando, por fin, fue conseguida la victoria en la famosa batalla de Los Castillejos. El enemigo había podido ser rechazado y con ello lograron mantener la posición hasta la llegada de los refuerzos.

Pero el objetivo final era Tánger y para conseguirlo debían, en esa dirección, marchar en primer lugar al frente de Tetuán luchando en las alturas de Samsá que servían de protección al enemigo. Como cabía esperar allí estará Vicente M^a, otra vez más, el día diez



6.- Despacho acreditativo de la concesión del grado de Teniente de Sentería. Lo firman el entonces Regente, General Serrano y Domínguez y el Ministro de la Guerra, el General Prim.

del mes de marzo, peleando a las órdenes del General Echagüe; también participará en las acciones militares habidas en Sierra Bermeja, el día veinte del mismo mes.

Una vez hubieron conseguido desalojar al enemigo de las posiciones elevadas, trece días más tarde, el día veintitrés tuvo lugar la batalla conocida como de Wad-Ras, así llamada porque se trataba de conquistar el monte Uad-Ras que dominaba el valle del río Bu-Seja. Fue este un duro y fatigoso enfrentamiento bélico. Nunca habían tenido un enemigo tan numeroso y compacto que luchase con tanto valor, destreza, agilidad y rapidez. El número de españoles era la mitad respecto del de las fuerzas a las cuales tendrían que hacer frente.

A las dos horas del mencionado día, se inició la marcha del ejército hacia el frente de combate y a las nueve de la mañana se produjo el encuentro con el enemigo. Fue un arduo choque bélico pero, poco a poco, a pesar de la dificultad, el Ejército Español fue ganando terreno y, por fin, tras horas de lucha, en un ataque general contra todas las posiciones del frente y flancos enemigos, se logró cumplir el objetivo. Se dio por terminada la batalla en las primeras horas de la tarde, resultando vencedor el Ejército Español, consiguiendo así asegurar la comunicación con Tetuán dejando vía libre hacia Tánger, lo cual forzó la retirada del comandante del Ejército Marroquí Muley el Abbás.

En esta famosa victoria de Wad-Ras, nuestro gallego de Cenlle, Vicente M^a, tuvo ocasión de probar, otra vez más, su valor en el campo de batalla, al igual que lo hicieron todos sus compañeros que sobrevivieron o perecieron; él, durante este enfrentamiento, resultaría herido gravemente en el dedo pulgar de su mano derecha, pese a lo cual continuaría luchando hasta el final del combate.

Tras un armisticio que duró treinta y dos días, sería firmado el tratado de Paz de Wad-Ras el veintiséis del mes de abril de 1860. Para conmemorar a los valientes soldados de esta contienda, los cañones capturados al enemigo serían fundidos. El escultor aragonés Ponciano Ponzano Gascón, con el metal obtenido, daría forma a los leones que se encuentran hoy flanqueando a ambos lados la escalinata de entrada al Palacio de Las Cortes.

Por los méritos contraídos en combate y la herida recibida, fue agraciado con el empleo de Sargento primero y para su curación, cuatro días mas tarde, fue enviado al hospital de Málaga de cuyas instalaciones salió el día cinco de abril ya que habría de ser embarcado con destino a Valencia con el objeto de incorporarse a su Regimiento.

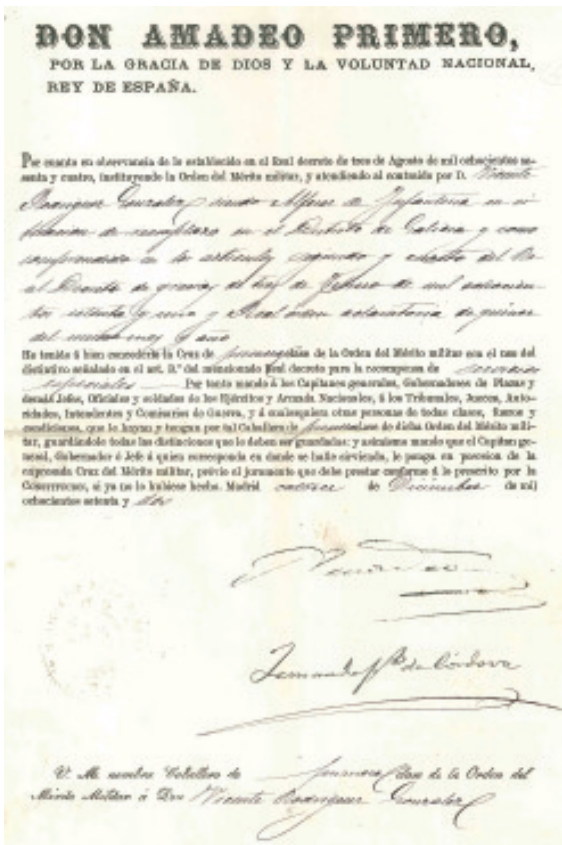
Por Real Decreto de diez de mayo del año 1860, le fue concedida la que sería su primera condecoración: la Medalla de Africa.

El primero de julio de ese año podrá disfrutar también de su primer permiso, de cuatro meses de duración, concedido por el Capitán General del distrito de Valencia para que descansase en su pueblo natal. Por fin, otra vez en Galicia, en su casa de Lentille, después de tanto tiempo, acompañado del afecto y cuidados que recibiría de sus padres y hermanos, sin duda dichosos de tenerlo entre ellos tras las normales angustias que producen las noticias venidas de los frentes de guerra, aun en los mejores casos.

No es difícil imaginar la escena, rodeado de su familia y no pocos vecinos deseosos de saber, relatándoles en repetidas ocasiones sus vivencias en combate y contando las novedades de un país tan lejano, diferente y desconocido para las gentes del norte de aquella época como lo era Marruecos.

A su debido tiempo, se incorporó al Regimiento Provincial de Requena al cual había sido destinado por el Director General de su arma y por Real Orden, de ocho de octubre de 1860, fue declarado Benemérito a la Patria.

A finales de enero del año 1861 será trasladado al Batallón Provincial de Orense. Allí permanecerá prestando sus servicios hasta 1865 cuando, por Real Orden de veintiuno de



7.- Documento por el cual se acredita el haber sido digno de merecer de la Cruz Blanca del Mérito Militar. Firmado por el Rey Amadeo I.



8.- Cruz Blanca del Mérito Militar de la época.
(fotografía tomada de Internet).



9.— Membrete del Batallón de Cazadores de Alfonso XII nº 15, al cual estuvo destinado Vicente M^a durante la Tercera Guerra Carlista.

agosto de ese mismo año, recibiría el nombramiento para desempeñar el cargo de Alférez por antigüedad. Se conserva la Real Cédula por la que se indica su nuevo rango, firmada por la Reina Isabel II, que publicamos con esta ocasión.

Un año más tarde, el primero de julio, sería requerido para desempeñar el cargo de Oficial de almacén en el que permanecerá hasta fin de febrero del año siguiente, 1867.

Nuestro protagonista cambiará nuevamente de destino. Será, en esta ocasión, pasado al Regimiento de Infantería de Córdoba al cual se incorporaría en Vigo.

En esa época, Vicente M^a va a ser ascendido, por real Decreto del Gobierno de diez de octubre de 1868, ya que le había sido concedido el grado de Teniente.

El documento acreditativo está firmado, esta vez, por el Regente de España, General Serrano y Domínguez y también por el entonces Ministro de la Guerra, el General Prim. Transcurridos dos años, en esta posición, en febrero de 1870, a petición propia, pasó a situación de reemplazo con residencia en Orense y por Real Decreto de gracias del día tres de febrero de 1871 le fue concedida, por los servicios especiales prestados, la Cruz Blanca de primera clase de la Orden del Mérito Militar.

Con ello, el Teniente Vicente M^a Rodríguez González quedó nombrado Caballero de primera clase de la Orden del Mérito Militar con el distintivo correspondiente.

Al año siguiente obtendrá el empleo definitivo de Teniente que será efectivo desde finales del mes de marzo del año 1872, fecha a partir de la cual debería incorporarse al Batallón de Reserva de Betanzos, en la bellísima ciudad gallega del mismo nombre, la cual

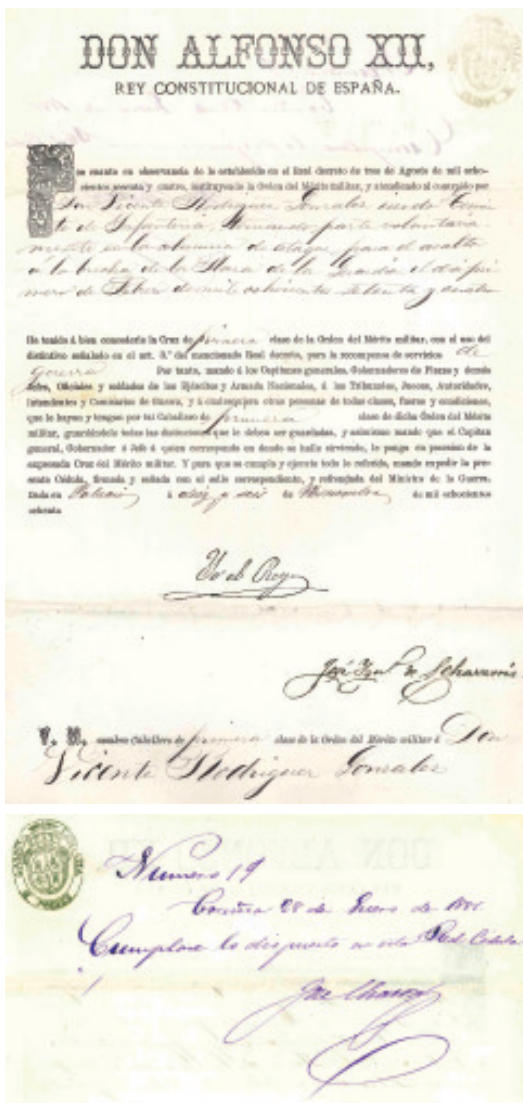
lo acogería y acabaría por convertirse en su hogar para el resto de su vida en un futuro no muy lejano aunque, por aquel entonces, él no se imaginaba todavía que así iba a suceder.

Llegó a su destino en el mes de abril y una vez allí, pronto entraría en contacto con la sociedad brigantina, muy animada en aquellas épocas en que la ciudad contaba con un regimiento y había sido capital de provincia hasta 1833. Entre las nuevas relaciones que estableció entonces, contó con la amistad de los poetas y periodistas betanceiros Constantino y Severo Ares Mancera. Es posible que, por medio de ellos, conociese a la joven Modesta, de veinte años, hermana de sus nuevos amigos, de la cual se enamoraría y con la que terminaría contrayendo matrimonio.

Se quedará en la Ciudad del Mendo durante un año completo y siete meses más, hasta finales del mes de noviembre de 1873. En esas fechas recibirá la orden de pasar a formar parte del cuadro eventual que había sido establecido en Logroño, para lo cual hubo de salir con destino a la capital riojana donde se mantendrá de guarnición durante dos meses.

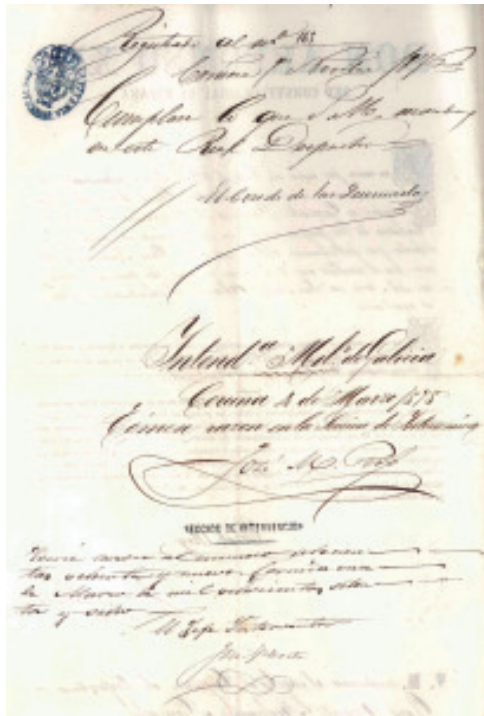
Vicente volvería a los frentes de combate, no en vano nos encontramos inmersos en el tiempo de la Tercera Guerra Carlista cuyo desarrollo sucedió ente los años 1872 y 1876. La guerra tendría lugar entre los ejércitos del Rey Amadeo I, el de la Primera República Española y el del Rey Alfonso XII, los cuales se enfrentarían sucesivamente al ejército de los partidarios de Carlos M^º de Borbón, Duque de Madrid, pretendiente al trono de España. La primera sublevación ya había tenido lugar el veintiuno de abril de 1872.

Cuando nuestro héroe entra a combatir en la tercera de estas guerras que mencionamos ya era un militar en plena madurez, capaz, con experiencia y acompañado del valor del que hizo gala durante toda su carrera. Será destinado al Frente del Norte, el Frente Vasco



10.- Cédula por la que se le acredita como merecedor de la Cruz Roja del Mérito Militar.

Firmado por el rey Alfonso XII el 16 de noviembre de 1880.



11.- Despacho por el que le es concedido empleo de Capitán de Infantería por Real Orden de 13 de abril de 1874. Firmado por el Rey Alfonso XII.

Navarro y para ello, el día 16 de enero, fue agregado al Batallón de Cazadores de Alfonso XXII nº15, con el que asistió, a las órdenes del Teniente General Domingo Moriones, al sitio y toma de Laguardia, los días treinta, treinta y uno de enero y primero de febrero de 1874.



Siendo Teniente de infantería, al haber tomado parte voluntariamente en la columna de ataque para el asalto a la brecha de la plaza de Laguardia, el día primero de febrero, le será comunicado el agradecimiento por escrito y recompensado por el valor y dotes militares demostradas siendo merecedor de la Cruz Roja de primera clase de la Orden del Mérito Militar. En la revista de marzo fue alta como efectivo en el mismo batallón que ya mencionamos con anterioridad y se encontró a las ordenes del Duque de la Torre en los ataques que tuvieron lugar en San Pedro de Abanto los días veinticinco, veintiséis y veintisiete de marzo de 1874.

Esta batalla se desarrolló en los alrededores de Bilbao entre los ejércitos Liberal y Carlista con el objeto de levantar el sitio a que estaba sometida la ciudad, de la cual los

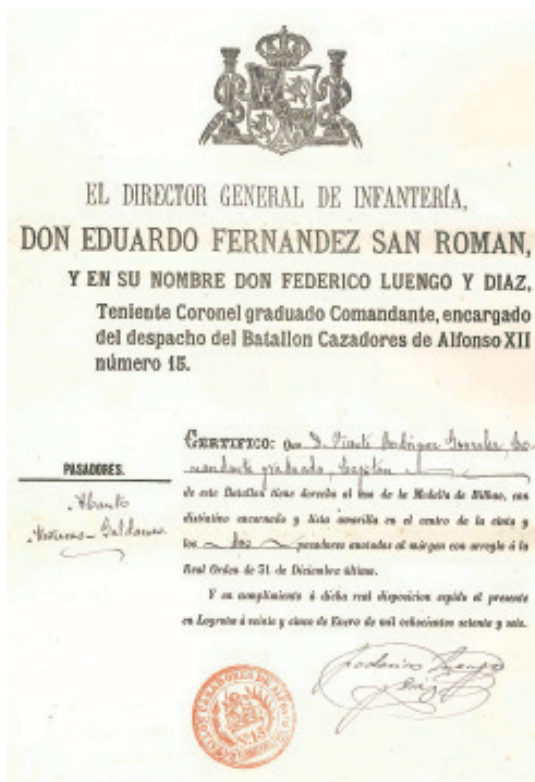
Carlistas controlaban los accesos desde posiciones dominantes de altura. Sobre estas posiciones se inició el ataque el día veinticinco pudiendo entonces ser roto el cerco, aunque con un gran costo en pérdidas de vidas humanas en los dos bandos; de hecho, Vicente M^a será ascendido a Capitán, por vacante de sangre de Don Primitivo Manero fallecido en el combate de San Pedro de Abanto que había tenido lugar el día veintisiete de marzo. La Real Orden de su nombramiento fue prontamente otorgada, el día trece de abril de 1874, por el Rey Alfonso XII.

El 28 y 29 de abril de 1874, ya como Capitán, participó en los combates y toma de Galdames. Para esta batalla se internaron por Las Muñecas para conseguir llegar finalmente a San Pedro de Galdames. Subiendo hacia Akendibar no pudieron romper el cerco y sufrieron numerosas bajas. Decidieron atacar las posiciones enemigas en Las Muñecas, en primer lugar, para poder lograr su objetivo consiguiendo por fin la retirada Carlista en el día dos de mayo.

Continuará durante el mismo dos de mayo asistiendo al levantamiento del sitio de Bilbao, que llevaba en esa situación más de dos meses. Los bombardeos a la ciudad por el Ejército Carlista, muy criticados en la prensa europea, y los asaltos a las posiciones defensivas dieron lugar a una penosa situación tanto para los sitiados como para sus defensores. La escasez de alimentos fue muy notoria y se esperaban los refuerzos ansiosamente. Al final, tras las derrotas sufridas por los Carlistas en otros puntos, pudo darse por finalizado el sitio con la victoria del Ejército de la República y su entrada en la ciudad el día dos de mayo de 1874.

El Ejército Carlista trataría entonces de conquistar alguna otra plaza grande, por lo que se empeñaron en los asedios a las ciudades de Vitoria, Irún, San Sebastián y Pamplona. Finalmente no podrían conseguir ninguna de estas plazas.

El 24 del mismo mes de mayo, a las ordenes del Capitan General Marqués del Duero, el protagonista de nuestra historia participó en los combates habidos en Villarreal de Alava pasando luego a Vitoria donde cayó enfermo el día 31. Desconocemos el motivo de esta enfermedad de la que tardará un mes en recuperarse. En su hoja de servicios, no consta que hubiese recibido ninguna herida en combate, por lo que deducimos que la causa debe haber sido una enfermedad común.



12.- Documento firmado por el Teniente Coronel de su Batallón por el cual se acredita que le había sido concedida, por derecho, la Medalla de Bilbao con los pasadores de Abanto y Muñecas-Galdames.



13.- Real Cédula de 22 de enero de 1875 por la que le es concedido, en recompensa por sus méritos, el grado de Comandante de Infantería. Firmada por el Rey Alfonso XII.

Por Real Decreto del día diez de junio del año 1874 y Real Orden de dicho mes, le fue concedida la medalla conmemorativa del sitio de Bilbao con los pasadores de Abanto y Muñecas-Galdames.

Una vez restablecido de la enfermedad, se incorporará a su Batallón en operaciones militares el día seis del mes de julio, asistiendo el día veinticuatro de agosto a la acción militar de Monte del Tuyo. Poco más de un mes después, el día ocho de octubre de 1874, lo encontraremos nuevamente luchando en los enfrentamientos que tuvieron lugar en San Vicente. En estas ocasiones estuvo a las órdenes del General Ramón Blanco.

En noviembre, en los días diez y once, tomará parte en los combates que se desarrollaron en las inmediaciones de Irún, al mando del General Laserna, por cuyo buen comportamiento y los méritos demostrados en dichas operaciones, sobre todo en la última de ellas, obtuvo el grado de Comandante, según Real Orden de el día veintidós de enero del año 1875.

Nos llama la atención en esta cédula el modo más cercano y personal, no utilizado en despachos anteriores, con que se le comunica su nuevo rango militar por parte del Rey Alfonso XII:

...Por mi resolución de 22 de Enero de 1875 vine a concederos a Vos Don Vicente Rodríguez y González, Capitán de Infantería, el grado de Comandante de la propia arma, en recompensa del mérito que con-

tragasteis en las operaciones practicadas contra las facciones Carlistas sobre Irún los días diez y once de Noviembre del año anterior...

Nuestro militar continuará batallando. Lo vemos asistiendo, el día primero de febrero de 1875, bajo el mando del General Laserna en la acción militar que tuvo lugar en el Monte de San Cristóbal; el día primero del mes de marzo pasó al campamento del estratégico Monte Esquinza; el día veinticuatro de ese mismo mes su batallón fue destinado a operar por la provincia de Burgos encontrándose el 21 de junio en el enfrentamiento de Medianas. Al fin de dicho mes, al haber sido nombrado Depositario de su Batallón, será trasladado nuevamente a Logroño.



14.- Despacho firmado por el Rey Alfonso XII por el que se le acredita el haber sido merecedor, por segunda vez, de la Cruz Roja del Mérito Militar.




15.- Medallas de la época (fotografía obtenida de Internet):
Cruz Roja del Mérito Militar,
Cruz de Benemérito a la Patria,
Medalla conmemorativa de Bilbao.



16.- Cruz de la Real Orden de San Hermenegildo. Concedida a Vicente M^º el 27 de agosto de 1876. (fotografía tomada de Internet).



17.- Modesta Ares Mancera, a los veinticuatro años de edad, sosteniendo a su primogénito en brazos. Año 1877.



N.º 418

El Com. Sr. D. Diego José
Moltes de esta provincia,
en oficio de 21 del actual
me da lo siguiente.

El Com. Sr. Capitán
General del Distrito, me habla
de que en día... de sus otros...

El Com. Sr. D. Diego José de
Jofre me da en 21 del actual
la Sr. propuesta de que me
agradece por el Sr. de L. del
hoy, se han acordado los que
me se inclinan a la que
debe del actual... en la
relación, en la de
de recomendar en un
por haberse comprometido en
el Sr. de L. del actual...
de 21 de mayo último es.

Durante los días veintisiete y veintinueve de julio la ya mencionada plaza, en la que se encontraba, hubo de sufrir un ataque por parte de sus enemigos. En esta ocasión, nuestro aguerrido militar tomó parte en la defensa de la misma con gran arrojo y valentía.

En ese año, tal y como consta en su hoja de servicios, según partida de casamiento presentada, Vicente M^a había contraído matrimonio con Modesta Ares Mancera. Es de suponer que los novios se hubiesen carteadado durante todo el tiempo bélico, sobre todo en las ocasiones en que se encontraba en Logroño, alejado de los campos de batalla, lo cual facilitaría el poder hacerlo más asiduamente.

18.- Comunicado del Ministerio de Estado por el que se le informa que ha sido significado para la Cruz de Isabel la Católica. Fechado el 27 de mayo de 1878.

pedir con motivo del re-
gión... de S. M. del Rey
(G. L. 9.) = Lo que me ha
en comisión a S. M. para
se... satisfacción
de los... a quienes
le... lo... sabiendo
trabaja a S. M. para lo que
que se... de... el
impedible lo que se...
en esta... S. M.
también... en la
relación, el... de...
plaza en... Ciudad de
Vicente Rodríguez González,
con la... de...
... de... para
la... de Isabel la
Católica, lo... de

El para... y...
satisfacción del...
Dijo lo... de...
el...
Dijo que a... de...
... de...
... de...
... de...
... de...

Sr. D. Vicente Rodríguez González, Teniente Coronel del Regimiento de Betanzos, en esta ciudad.



19.- Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo del siglo XIX. (fotografía tomada de Internet). Concedida el 24 de diciembre de 1885.

Se ve que deseaban encontrarse de nuevo pero la guerra se alargaba demasiado. Para poder lograrlo, decidieron planificar su matrimonio aun cuando la contienda no había concluido todavía. De esta época, durante sus destinos en Logroño, fue tomada la fotografía con la que iniciamos el relato de su biografía. Seguramente se la hubiese enviado a Modesta, su prometida, entre las cartas que se intercambiaron, orgulloso de hacerla partícipe de sus méritos y de las condecoraciones recibidas hasta entonces.

Hemos podido saber por el Acta que consta en el Libro Sacramental de Matrimonios de la parroquia de Modesta, la cual se encuentra en el Archivo Diocesano de Santiago de Compostela, que la ceremonia de la boda había tenido lugar en la Iglesia de Santiago de Betanzos el día 28 del mes de octubre de 1875 a las ocho y veinte minutos

de la tarde; el novio estuvo representado por su futuro cuñado Constantino, según poder que le fue otorgado por Vicente M^a, firmado en Logroño el día 18 de ese mismo mes.

Concluyó el año cumpliendo su destino en la plaza de Logroño desempeñando la menos agitada comisión de Cajero y demás servicios de su clase.

En ese corto período de relativa quietud, Modesta viajará a Logroño para reunirse con su ya marido Vicente M^a y así, poder disfrutar de su mutuo amor y compañía hasta fin de año. El volverá a la lucha y Modesta a Betanzos, aguardando ambos a su primer hijo que ya estaba en camino.


A incios de 1876, continúa de guarnición en Logroño y en Burgos.

A nuestro héroe, Vicente M^a Rodríguez González, siendo Comandante, por Real Orden de veintisiete de junio le será comunicada la concesión, por el Rey constitucional de España, Alfonso XII, de la Cruz Roja de la Orden del Mérito Militar. En esta ocasión ya por segunda vez, en virtud de los méritos contraídos y distinguido comportamiento observado en los servicios de guerra prestados, desde el día veintiuno de enero al dos de marzo de 1876, en las operaciones del Ejército del Norte, en la defensa de la guarnición de Logroño y de los fuertes avanzados al frente del enemigo.

Se especifica, lo mismo que en las anteriores ocasiones:

...Por tanto mando á los Capitanes generales, Gobernadores de plazas y demás Jefes, Oficiales y soldados de los Ejércitos y Armada Nacionales, á los Tribunales, Jueces, Autoridades, Intendentes y Comisarios de Guerra, y á cualesquiera otras personas de todas clases, fueros y condiciones que le hayan y tengan por tal Caballero de primera clase de dicha Orden del Mérito Militar guardándole todas las distinciones que le deben ser guardadas...

El mismo año, por Real Orden del día tres del mes de julio sería declarado, también por segunda vez, Benemérito a la Patria. En uso de dos meses de licencia que le fueron




El Sr. D. Vicente Rodríguez González
 Capitán de Infantería de esta provincia
 en com. fecha de esta
 me día lo siguiente
 Remito a V. para
 en vista al Capitán de
 Infantería retirado D. Vi-
 cente Rodríguez González
 copia de la hoja matriz de
 méritos y Reales Despachos
 de retiro y grado de Teniente
 Coronel devolviéndome el
 mismo con copia del mis-
 mo en el papel correspon-
 diente y un pliego de dos
 pesetas en blanco para la

concedidos por el Capitán General de
 Burgos, saldrá con destino a Betanzos el
 día quince de agosto de 1876, para
 reencontrarse con Modesta y su nueva
 familia. El permiso solicitado por Vicente,
 para asuntos propios, era con el objeto
 conocer a su primogénito que acababa
 de nacer el día 14, víspera del inicio de su
 viaje de regreso. También volverá a ver a
 Micaela, su madre, que se había
 desplazado a Betanzos para ser la madrina
 de su nieto. Su padre, para entonces, ya
 había fallecido.

Sin terminar el permiso, pasó, por
 orden superior y a voluntad propia, a
 situación de reemplazo con residencia en
 la Ciudad de Betanzos de los Caballeros.

20.- Comunicado por el que se le informa
 que, por Reales Despachos, le ha sido
 concedido el retiro con el grado de
 Teniente Coronel de Infantería.

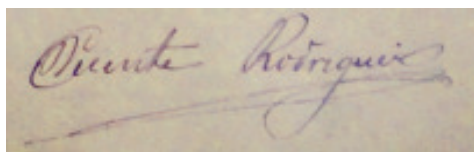
toma de razón.
 Lo que con inclusión
 de los documentos de re-
 ferencia traslado a V para
 su conocimiento y efectos,
 sirviéndose oportunamente
 pasar a mis manos el Real
 Despacho de grado de Teniente
 Coronel con copia del mismo
 en el papel correspondiente
 y un pliego de papel sella-
 do de dos pesetas para la to-
 ma de razón, según se in-
 tesa en el anterior superio-
 rior inserto.

que a 15 m^o años.
 Betanzos 14 de Mayo de 1876.
 El Coronel


Dica
 D. Vicente Rodríguez González Com. Cor.
 Capitán de Inf^{te} retirado en esta Ciudad
 Betanzos



21.- Vicente Mª Rodríguez González a finales del siglo XIX.



22.- Su firma y rúbrica.

Por Real Orden del día veintisiete del mes de agosto de 1876, Vicente Mª fue merecedor, por la constancia en su servicio al ejército y su respetable comportamiento, de otra condecoración de alto rango, la que lo acreditaba como Caballero de la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, orden de caballería creada por el Rey Fernando VII en 1814 tras finalizar la Guerra de la Independencia.

Desde entonces permanecerá en Betanzos, siendo el primero de año de 1878, según Real Orden de esa fecha, significado al Ministerio de Estado para la Cruz de Isabel La Católica.

A partir del veintidós de marzo del mismo año y por orden del Director General de su arma, fue destinado al Batallón de Reserva de Betanzos nº 63. En este destino continuará hasta el final de su vida profesional.

En 1880 resultó nombrado en junta, Depositario del Batallón con efecto del primero del mes de julio, haciéndose cargo de la Caja para lo cual resultó reelegido de nuevo cuatro años más tarde.

Continuando en las actividades correspondientes al cargo antes mencionado, por Real Cédula del día veinticuatro

de diciembre del año 1885 le fue concedida, con antigüedad de veinte de agosto de de 1885, la placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, máxima recompensa a los que mas allá de sus libertades y sufrimientos en la batalla, han demostrado su constancia en el servicio al ejército con intachable conducta.

No en vano, entre el tiempo transcurrido y los premios ganados había acumulado al fin de su carrera treinta y siete años, un mes y diez días de servicio.

Durante todo este tiempo no tuvo que sufrir procedimientos, castigos ni amonestaciones de ningún tipo por parte de sus superiores y solamente disfrutó de dos permisos a lo largo de toda su actividad profesional, los cuales ya hemos mencionado en esta biografía.

Durante el año siguiente, a fines de septiembre, en virtud de lo dispuesto por el Director General de su arma pasará al cuadro permanente del depósito de esta zona, incorporándose el día primero de octubre de 1886 y encargándose desde este día del Detall del Batallón. La propuesta elevada a tal efecto fue aprobada el día veintiocho del mismo mes.

Continuó desempeñando este cargo hasta el día quince de abril de 1887. A finales del mes de mayo causará baja en su puesto, por haberle sido concedido el retiro por Real Orden de nueve de mayo de dicho mes, con residencia en Betanzos.



23.- Vista de Betanzos desde el cauce del río Mendo, a principios del siglo XX. Sobre el desaparecido puente romano al fondo de la imagen, la casa con galería fue la última morada del protagonista de nuestra biografía.

Por el Exmo, Sr. General Gobernador Militar de la provincia, con fecha de 24 de marzo de 1888 le fue entregada la copia de la hoja matriz de sus servicios y el grado de Teniente Coronel de Infantería.

Vicente M^a, en cuanto a su carácter, fue siempre una persona ecuaníme, seria, formal y sin estridencias que llevó una vida honorable hasta el fin de sus días.

En su hoja de servicios, podemos leer, en el apartado de notas de concepto de su Jefe del cuerpo, las siguientes características personales suyas:

Valor: Acreditado
Aplicación: Mucha
Capacidad: Mucha
Conducta: Buena
Puntualidad en el servicio: Mucha
Salud: Buena
Estado: Casado
Estatura : 1.650 cm.

En cuanto a la instrucción militar:

En ordenanzas: Mucho
En táctica: Mucho
En procedimientos militares: Bueno
En detalle y contabilidad: Mucho
En teoría y practica de tiro: Bueno
En arte militar: Bueno

En lo que atañe a su vida personal, ésta discurriría en el Betanzos de su época como cabeza de la familia fundada con Modesta habiendo conseguido un total de 6 hijos, cuatro varones y dos mujeres.

Por lo que hemos podido conocer, el hogar basculaba constantemente tratando de mantener un punto de equilibrio entre el padre que pretendía imponer mucha disciplina a sus vástagos y una joven madre que adoraba a sus hijos mimándolos y consintiéndolos en exceso.

Sabemos que tuvo residencia en las betanceiras Rúa Nueva nº 55, Rúa de San Francisco nº 19 y finalmente en la casa de Puentenuevo nº4, en la cual permanecería hasta el fin de su vida.

Está claro que su deseo era que alguno de sus hijos hiciese la carrera militar. De hecho, envió a su primogénito a la Academia Militar que existía en Cuba para formar en esta profesión a los hijos de militares. Pero, por el contrario, su hijo, tras varios años de permanencia en dicha academia, acabaría abandonando definitivamente la vida militar con gran disgusto por parte de su padre, como no es difícil de suponer.

La vida continuó transcurriendo en el Betanzos entre finales del siglo XIX y principios del XX.

A pesar de la considerable diferencia de edad que le llevaba a Modesta, sería ella la que fallecería en primer lugar, el día cinco de abril de 1907, repentinamente, a causa de una congestión cerebral, según consta en su partida de defunción. Contaba entonces cincuenta y cuatro años de edad.

La pérdida de este pilar fundamental para la familia supuso un gran golpe para él, que ya se encontraba mayor, lo cual entristeció grandemente lo que le quedaba de vida. Sobreviviría a su esposa veintiún meses solamente.

La vida de Vicente M^a llegaría a su fin en su casa del Puente Nuevo, a las cuatro de la tarde del día veintisiete del mes de enero del año 1909. Falleció a consecuencia de una insuficiencia respiratoria causada por una bronquitis crónica que padecía en los últimos años de su vida.

Contaba a su muerte setenta y seis años. Le quedaban, entonces, dos hijos menores de edad que dejó bajo la tutoría de su cuñado Severo Ares Mancera.

Sus restos mortales recibieron sepultura en el Cementerio Municipal de Betanzos.

NOTAS

Todos los datos de esta biografía han sido extraídos de:

La hoja de servicios de Vicente M^a Rodríguez González que se encuentra custodiada en la Sección 1^a, Legajo R.1710, en el Archivo General Militar de Segovia.

La documentación familiar.

AGRADECIMIENTOS

A Alfredo Erias Martínez, Director del Museo das Mariñas, del Archivo y Biblioteca municipales de Betanzos y del *Anuario Brigantino* por invitarme a escribir en esta revista, y a sus colaboradores por la amabilidad constantemente recibida.

A mi tía abuela Leonor Rodríguez y mi tía Maricruz Camino Rodríguez por haber preservado, a través de los años, toda esta magnífica documentación y habérmola cedido, en esta ocasión, para poder iluminar la biografía de nuestro antepasado.